



Universidad
de La Laguna

Departamento de Historia del Arte y Filosofía

**Cruzando el umbral: el impacto del ritual
del exorcismo en el cine de terror
americano contemporáneo**

Grado en Historia del Arte

Autora

Nerea Moya Concepción

Tutor

Gonzalo Moisés Pavés Borges

Universidad de La Laguna, curso 2022-2023

Índice

1. Introducción.....	2
2. Objetivos.....	2
3. Proceso de trabajo.....	3
4. Los años 70 en Hollywood.....	3
4.1. Posesiones demoniacas.....	4
4.2. Origen del diablo.....	7
5. Películas sobre exorcismos y posesiones demoniacas del cine de terror contemporáneo.....	8
5.1. <i>El exorcista</i> de William Friedkin (1973), un primer paso al cine de exorcismos.....	14
6. Ritual del exorcismo en la Iglesia católica. <i>El exorcista</i> , <i>Libranos del mal</i> y <i>El exorcista del papa</i> como principales referencias cinematográficas.....	16
6.1. Bases teóricas: el origen del rito.....	16
6.2. Manual para ser un exorcista.....	17
6.3. Pasos del ritual. Palabras de Gabriele Amorth.....	18
6.4. Iconografía: visión de la figura del diablo desde la antigüedad al cristianismo primitivo.....	31
7. Conclusiones.....	35
8. Bibliografía.....	40

1. Introducción

Dentro de la Historia del Cine, el género de terror ha servido desde su existencia como válvula de escape para la población, siendo popular no solo para la población estadounidense sino para todas las culturas. El género de terror tiene a su vez un subgénero, el de posesiones demoniacas o exorcismos. Este tema, sin embargo, nunca ha sido abordado de igual manera que los demás, bien porque no interesaba o por tener cierto prejuicio. Pero fue en 1973 que el director de cine William Friedkin se atrevió a tanto con su película *El exorcista*, la cual fue un escándalo en todos los sentidos, y este ha sido el motivo de elección e investigación a partir de este año de películas relacionadas con rituales de exorcismos.

Este trabajo consiste en una aproximación en cuanto al ritual del exorcismo en la Iglesia católica, entendiendo sus pasos y el por qué de ello, las personas autorizadas para hacerlo y si es cierto que tiene un peso importante dentro de la historia, relacionándolo directamente con su representación en el cine. Gracias a este estudio se ha podido comparar con bases bibliográficas el por qué el cine lo ha representado de esta manera durante nuestra época contemporánea, si es cierto todo lo que vemos en las películas o es pura ficción.

2. Objetivos

El mayor objetivo dentro de este trabajo de investigación ha sido enriquecer mis conocimientos sobre el cine y llegar a entender el por qué de una película, las intenciones con las que se hace y a qué público quiere llegar, con qué expectativas, sobre todo las del director o directora. El género de terror siempre ha suscitado un cierto interés personal que me ha motivado a investigar en muchos sentidos, el por qué de esas películas y, sobre todo, si son realidad como dicen en muchas de ellas.

El segundo objetivo más importante en este trabajo ha sido comprobar la fidelidad de las películas al ritual del exorcismo dentro de la Iglesia católica. Después, el trabajo ha consistido en aumentar el conocimiento sobre el ritual del exorcismo, si el cine de terror contemporáneo ha tenido unas buenas bases de inspiración, si este tiene que ser necesariamente todo ficción, o si hay un cierto punto de realidad.

3. Proceso de trabajo

El proceso de trabajo ha consistido, en primer lugar, el visionado de películas contemporáneas (a partir de 1973) que traten sobre cine de terror dentro del subgénero de posesiones demoniacas y exorcismos, pero solamente películas americanas, ya que es donde más abunda este género y más información se encuentra. Después, se ha hecho una selección de ellas, las que personalmente considero más relevantes, y los motivos de elección ha sido basarme solamente en las películas que se centren en el ritual, no siendo un tema de telón de fondo, ya que hay películas que no tratan el tema de manera completa. Seguidamente, buscar información bibliográfica sobre la Historia del Cine, tanto general como concreta en el género de terror; seguidamente bibliografía relacionada con la Iglesia Católica, el origen del mal, de dónde proviene estos conceptos, además de investigar sobre los exorcistas del mundo, los más importantes, los pasos del ritual, sus oraciones y demás. También se ha encontrado numerosa documentación sobre la película de *El exorcista* (1973), la cual tiene bastantes artículos relacionados con su análisis y tratando el ritual del exorcismo.

Una vez recopilada dicha información, se ha podido relacionar la bibliografía seleccionada con las películas escogidas para así poder hacer una buena comparación de realidad y ficción, si es solo contenido o se han basado en datos reales. Ha resultado ser la segunda opción como veremos a lo largo del trabajo.

4. Los años 70 en Hollywood.

La película *El exorcista* de 1973, junto a *Tiburón* (*Jaws*, Steven Spielberg, 1975) y *La guerra de las galaxias* (*Star Wars*, George Lucas, 1977), marcaron un antes y un después en la historia del cine de Estados Unidos y de todo el mundo. En estos momentos es cuando se tiene más en cuenta al espectador, ya no se rueda lo que el director quiera mostrar al mundo, es algo más comercial, buscaban lo que diera más dinero. Para esto, se tuvo en cuenta los gustos del público joven y la utilización masiva de efectos especiales. Esto lo que hizo es que se multiplicara el presupuesto de las películas y a su vez bajara el número de películas rodadas. Por tanto, los pasos a seguir eran: resumen de dichas películas que se iban a estrenar, y si este interesaba al público, ya se rodaba la versión original.

Estas tres películas mencionadas fueron capaces de beneficiar una industria que claramente estaba entrando en declive. A parte de una buena campaña publicitaria, tenían una buena historia detrás, plasmaban “tramas presentes en lo más profundo de las conciencias de los espectadores” (Cousins 2005, 378). Los nuevos personajes que se planteaban en las películas estaban inspirados en mitos, cómics o psicoanálisis.

El exorcista era la segunda película de William Friedkin, donde empezó su carrera y sus primeros acercamientos en una “simple oficina de una televisión local” (Cousins 2005, 378), aquí comenzó su interés en los documentales, concretamente como director. Esta película de la que tratamos es importante en el sentido de que inauguró una nueva era en el cine comercial. Una de las características es que se prioriza la sensación antes que la contemplación de la película. Una de las razones por las que tuvo tanto éxito fue la extraordinaria reacción del público. Algo que hace el director en *El exorcista* es dotar a la película de gran seriedad, además de maestría técnica, con intención de que la inocente niña se vea como algo monstruoso y demoníaco. No sólo está poseída mentalmente, sino físicamente también, y esto era lo que se quería demostrar. Por otro lado, el tono documental de la película le da cierta seriedad y credibilidad, porque al ser una historia sobrenatural, esto era difícil de conseguirse. Otro recurso que utilizaba Friedkin para dotar de credibilidad a la película y a los actores era agredirlos físicamente, para inmediatamente rodarlos y que quedara captado en cámara el sentimiento real de rabia o enfado.

Friedkin quería dejar bien plasmado el poder del diablo sobre la niña, algo que fuera creíble a la perfección. Por otro lado, hay que destacar que en aquel momento la película no era apta para personas sensibles, pero a pesar de ello la gente seguía acudiendo a las salas, porque lo que les incitaba a ir era el morbo que sentían por este tema. Se quiso romper tabúes en cuanto a la religión y la adolescencia. Podemos decir que “*El exorcista* supo llegar al sistema nervioso de los más jóvenes” (Cousins 2005, 380).

4.1. Posesiones demoniacas.

Dejando de lado las religiones que tratan el tema del diablo, si nos adentramos en el cine, el diablo existe. Lo vemos representado en todos los ámbitos artísticos y culturales, y nos

vamos a centrar en el cine. La figura del diablo nos sirve para exculparnos de algo, es una figura a la cual le podemos echar la culpa de algo muy malo que ha ocurrido. Por otro lado, hay que mencionar que la creencia hacia el diablo es un anacronismo, sobre todo para los cristianos además de para todos los ciudadanos del siglo XXI. Por otro lado, el psicoanálisis dice que el demonio saca todo lo malo de dentro de los seres humanos, además de lo más violento, todo lo negativo de una persona. En la sociedad siempre ha habido una fuerte necesidad de ponerle cara al diablo, y no tiene por qué ser una persona, puede ser un país, un animal, un hecho histórico.

Películas como *El exorcismo de Emily Rose* (*The Exorcism of Emily Rose*, Scott Derrickson, 2005), del año 2005, confirman el carácter que toma el demonio como “supuesto símbolo desnudo de atributos concretos” (Navarro 2007, 20). También aparece, aunque se le invoque de manera indirecta, el cine lo toma como referencia, y viceversa, porque es un tema que da mucho espectáculo. El exorcismo y el miedo produce en las personas cierto morbo. El demonio y los exorcismos no sólo reflejan y tratan diversos temas de muchas religiones y culturas, sino que también muestra lo que la sociedad piensa de la vida, la muerte, el amor, la idea del Bien y el Mal... sobre todo es una “fuente de inspiración de toda una nueva mitología/superstición popular sobre lo oculto, lo esotérico, lo perverso” (Navarro 2007, 21). Este tema ya ha sido algo de interés desde los inicios del cine, sobre todo para George Méliès¹, representando a Satán y Mefistófeles en “Le vitrail diabolique”, del año 1910, por ejemplo.

El demonio también representa un miedo general, y es la creencia por parte de la sociedad de que después de la muerte, irás al infierno. El diablo simboliza el mal por todos sus motivos históricos además del vínculo con la cultura cristiana y toda su extensión a todos los lugares y culturas del mundo hasta la actualidad. Esta figura tan característica no podía pasar desapercibida en el cine. Dentro de este ámbito artístico se ha fijado en su iconografía a lo largo de la historia, adaptándolo en diversas películas, y no sólo se han fijado en la figura del diablo y creando historias alrededor de él, sino que se han

¹ Georges Méliès fue director, productor, además de pionero del cine en Francia. Fue muy importante por sus grandes contribuciones innovadoras dentro del desarrollo del cine, además de ser uno de los primeros cineastas en utilizar efectos especiales y técnicas de narración visual. Es una gran referencia dentro de la Historia del Cine aún hoy en día.

desarrollado subtemas como los pactos con él, posesiones, brujería, misas negras, pesadillas...

Contemporáneamente, es decir, a partir del siglo XX, la cultura satánica llegó a su máximo esplendor, motivado por la contracultura en los años sesenta y setenta. Todo esto gracias a diversos acontecimientos importantes, ya que se estrenaron películas clave dentro del género de terror: *La semilla del diablo* (*Rosemary's Baby*, Roman Polanski, 1968) y *El exorcista*, aquí se empezó a tener al diablo como protagonista central, esto podía salir de la idea del nacimiento del anticristo, o bajo una posesión infernal. Todo esto coincidió con una época de reivindicación de todo tipo de libertades. Además, también coincidió con una vocación y fascinación enormes por la figura de Satán y sus distintos iconos religiosos. Este movimiento estuvo presente en EE.UU., hasta todo lo occidental, uniéndose todo tipo de rituales. Ya en la década de los ochenta se desató fuertemente una polémica sobre los mensajes ocultos que tenían los discos de rock, diciendo que invocaban la figura del diablo, y que alteraba a la población más joven. (Navarro 2007, 123-132).



Fragmento La semilla del diablo (Martín Martínez, 2017).

En el siglo XXI, hemos asimilado la figura del diablo gracias a los mensajes subliminales del cine, la televisión, la publicidad, las modas... de esta manera hemos visto de manera distantes las distintas creencias sobre el Bien y el Mal, y, por tanto, del diablo y sus

tradiciones diabólicas. De esta manera el diablo ha ido formando parte de la *iconosfera*² contemporánea.

Este trabajo se centra en la representación del diablo y el exorcismo en el cine de terror americano, pero no por eso se debe dejar de lado otros cines como el expresionismo alemán, o el cine nórdico, que también han suscitado interés este tema. En el cine nórdico más que la aparición del demonio ha interesado mucho más los rituales, además de la brujería. España e Italia no se quedan atrás, unidos a la religión católica.

El Vaticano no ha tenido problemas a la hora de reconocer el trabajo al que se dedican algunos de los sacerdotes, que es única y exclusivamente de exorcistas. El propio Benedicto XVI afirma que es un importante servicio. El caso más famoso de todos ellos es el del padre Gabrielle Amorth, fue nombrado exorcista en el año 1986 de la Archidiócesis de Roma por el cardenal Ugo Poletti. Él mismo afirmó que la película de *El exorcista* hizo mucho y que refleja a la perfección el gran trabajo que ejercen los exorcistas. Esta película se rodó en un momento de crisis política, social, además de anímica, donde la nación estaba entrando en decadencia. Se rodó entre 14 de agosto del año 1972 y el 20 de julio de 1973, estrenándose el 26 de diciembre de ese mismo año. “Y ese dolor inmarcesible, esa amenaza perenne, es la base del cine de Friedkin” (Navarro 2007, 401).

Dentro del cine de género de terror, debemos decir que los exorcismos son un subgénero dentro de este género y de manera específica a las posesiones infernales. Proceden a partir del año 1970, y lo que se hizo fue una universalización del estilo, es decir, que tuvo una gran difusión no sólo en la cultura estadounidense sino en el resto del mundo.

4.2. Origen del diablo.

No hay que dejar de lado a los Evangelios, que también nombran al diablo, y, por tanto, a Satanás. Se describe porque provoca ciertos efectos, es el que tienta a Jesús, también se ha tenido que sacar del cuerpo de personas, lo endemoniados. Jesús también lo nombra y

² La *iconosfera* es el conjunto de imágenes que nos rodean. Tenemos una personal propia, que la tenemos más cerca y cotidianamente, además de un conjunto de imágenes donde un grupo social se siente identificado.

sus maneras de nombrarlo es “el Maligno, el Enemigo, Belcebú, el Mentiroso, el Príncipe de este mundo” (Eco 2007, 90). En los rituales de exorcismo en las películas, lo que es el ritual y la manera de rezar, se le pide que diga su nombre para dirigirse a él, al poseído, y poder expulsarlo de su cuerpo, y estos son los nombres más comunes.

La adoración a Satanás no es solo una leyenda, ya que existen sectas heréticas; hoy todavía existen muchas formas de satanismo, que emergen a los comportamientos delictivos, además de reales, donde se imputan a sus miembros. Según los estudiosos hay cuatro corrientes dentro de las sectas satánicas, las racionalistas y ateas, estos ven a Satán como la razón absoluta y una fuente de placer; las ocultistas, “subvierten las creencias y los ritos religiosos” (Eco 2007, 216); las satanistas “ácidas”, donde sus ritos tienen cierto carácter orgiástico usando drogas; y las luciferinas, provenientes de las creencias maniqueas y agnósticas, el demonio básicamente es un principio positivo. De aquí podemos concluir que, en las películas, normalmente, en los exorcismos hay cierto componente sexual, como en *El exorcista*, donde la niña se masturba.

En la vida real, se considera que el satanismo es una especie de pacto con el diablo. El rito que se utiliza por parte de los adoradores a Satán, son las denominadas misas negras, se hacía encima de un cuerpo desnudo de una mujer, mientras el sacerdote “consagraba las hostias para que pudieran ser profanadas” (Eco 2007, 216).

5. Películas sobre exorcismos y posesiones demoniacas del cine de terror contemporáneo.

En este apartado se ha hecho una selección de películas contemporáneas de terror, dentro del subgénero de exorcismos y posesiones demoniacas. Además de tratarse solamente de películas americanas, se han ordenado de manera cronológica: *El exorcista* (1973), *Exorcista II: el hereje* (*Exorcist II: The Heretic*, John Boorman, 1977), *Terror en Amityville* (*The Amityville Horror*, Stuart Rosenberg, 1979), *El exorcista III* (*The Exorcist III*, William Peter Blatty, 1990), *Stigmata* (Rupert Wainwright, 1999), *El exorcismo de Emily Rose* (*The Exorcism of Emily Rose*, Scott Derrickson, 2005), *El rito* (*The rite*, Mikael Håfström, 2011), *Expediente Warren: The Conjuring* (*Expediente Warren: El conjuro*, James Wan, 2013), *Libranos del mal* (*Deliver Us From Evil*, Scott Derrickson, 2014), *Exorcismo en el Vaticano* (*The Vatican Tapes*, Mark Neveldine, 2015), *Expediente*

Warren: El caso Enfield (The Conjuring 2, James Wan, 2016), El exorcista del papa (The Pope's Exorcist, Julius Avery, 2023).

Cada una de estas películas muestra de manera diferente un exorcismo o una posesión demoniaca. Por orden, vamos a hablar de cada una de ellas. El exorcista del año 1973 ya la hemos descrito en varias ocasiones a lo largo del trabajo además de describir su argumento y tema. En segundo lugar, *Exorcista II: el hereje*, del año 1977, se considera una película de terror sobrenatural, siendo ésta una secuela de la primera película mencionada, la trama consiste en una joven que en su pasado sufrió un exorcismo, y vive con su tutora la cual le intenta ayudar en su trauma. Junto a esta y un sacerdote, investigan el caso de la protagonista para descubrir qué pasó realmente en su posesión. Para ello salen en busca del sacerdote que le realizó el rito. La protagonista resulta estar vinculada a Pazuzu, uno de los demonios por los cuales una persona puede ser poseída. La película resulta consistir en la liberación de este demonio por parte del sacerdote, pero no se realiza el ritual contra la persona, sino contra la estatua que posee la entidad demoniaca. En este caso ya vemos claras diferencias ya que el exorcismo no se realiza hacia una persona sino a un objeto.

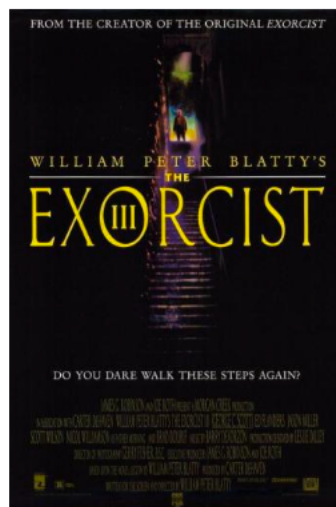


Portada Exorcista II: el hereje (Martín Martínez, 2017).

En *Terror en Amityville*, la película comienza con una mudanza, donde todo parece ser normal hasta que la casa tiene un ambiente extraño y oscuro, a la vez que ocurren sucesos paranormales. Uno de los personajes acaba siendo poseído por una entidad maligna

tendiendo que recurrir a un sacerdote de la zona. El patrón de la película suele ser el mismo, sin embargo, podremos ver que en la mayoría de ellas acuden a cualquier sacerdote para realizar el rito, mientras que este ritual tiene que ser ejecutado por el respectivo papa autorizado para ello.

El exorcista III del año 1990, en este caso también se basa en una novela de William Peter Blatty, pero de la novela *Legión*. Es una secuela directa de *El exorcista*, además de una continuación del film *El Exorcista II: El hereje*. En este caso se investigan una serie de asesinatos, los cuales están relacionados con un exorcismo realizado a Regan MacNeil, la protagonista de la primera película, además del padre que realizó el rito. En este caso se investiga no solo al asesino sino a su propio espíritu, revelándose a su vez un ser maligno que se hace llamar Legionario. Este nombre no lo hemos encontrado en ninguna fuente bibliográfica, por lo que es fruto de la propia película. en esta película podemos observar que no se trata de ningún exorcismo ni la trama se basa en ello, sino que tienen esa historia como telón de fondo y justificación para la trama de esta película.



Portada El exorcista III
(Martín Martínez, 2017).

Stigmata (1999), la película comienza con una joven a la cual le empiezan a parecer heridas similares a las de Jesús en la cruz, conocido como estigmas, de ahí el nombre del film. Empieza a experimentar diversos dolores en su cuerpo lo que le lleva a acudir a un médico, y este no tiene explicación a lo que le está ocurriendo a la mujer. En este caso si vemos los pasos que hay que seguir para poder acudir a un exorcista real: primero se acude a un médico, psiquiatras, y, después, si se considera necesario a un exorcista para

que este pueda comprobar que se trata de una posesión real. Sin embargo, no vemos un exorcismo, tampoco el ritual como tal. Pero podemos confirmar que esta película se basa en los pasos que hay que seguir para ello, y se trata de un sacerdote enviado por el Vaticano, por lo que tiene autorización para hacerlo.

El exorcismo de Emily Rose del año 2005, una película que ha resultado ser muy popular y conocida. En este caso sí afirma la propia película que está inspirado en una historia real. Esto siempre le dará más credibilidad a lo que estamos viendo, sobre todo a una película de terror sobrenatural que, generalmente, el público no suele tomar en serio. En la protagonista vemos que empieza a sufrir fenómenos un tanto extraños y perturbadores, además de daños físicos y mentales. Sin embargo, su familia, en vez de acudir primeramente a un médico acuden a la iglesia. El sacerdote que la atiende afirma rotundamente que Emily está poseída por un ente demoníaco. Por tanto, había que realizar el ritual del exorcismo para salvarla. Sin embargo, durante el juicio que hay que llevar a cabo para poder realizar dicho ritual, hay quienes creen en la ciencia mientras que otros creen en la religión. En este caso sí vemos escenas donde se realiza el ritual, una lucha continua entre el Bien y el Mal, además de enseñar las consecuencias si no se cree en lo sobrenatural. A pesar de estar basado en hechos reales, fue una película con mucha libertad para desenvolver esta historia.



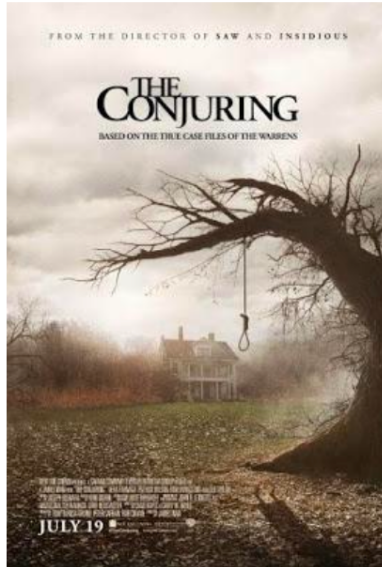
Fragmento El exorcismo de Emily Rose (Medina et. al, 2011).

El rito (2011), también es una película basada en hechos reales. Por otro lado, también se inspira en una novela: *The Rite: The Making of a Modern Exorcist*, de Matt Baglio. En

este caso el protagonista es un estudiante (recordemos que en las personas que más sufren este tipo de posesiones son las personas que se consideran más débiles, o personas normales), pero encontramos algo diferente, y es que está estudiando para convertirse en un sacerdote exorcista. En este proceso el propio protagonista vive sucesos extraños y paranormales que le perturban. Sin embargo, no es el propio Michael el que es poseído, sino otra persona, por lo que el clímax de la película se encuentra en dicho ritual hacia otra persona poseída. aquí nos encontramos con otro punto de vista, el de una persona que se quiere formar para este tipo de rituales. Esto en el cine lo que ocurre es que nos da más credibilidad, además del hecho de que está basado en ocurrencias reales. Con esta estrategia lo que pasa es que el espectador es consciente de que es un problema real.

Expediente Warren: The Conjuring del año 2013, junto a otra de su serie de películas, *Expediente Warren: El caso Enfield (The Conjuring 2, James Wan, 2016)*, siguen el caso real de una pareja de demonólogos³, Ed y Lorraine Warren, los cuales siguen casos paranormales, en la primera película es el caso de una casa embrujada. Estos se dan cuenta de la cantidad de entes malignas que albergan la casa, y se dan cuenta de que la casa está unida a un espíritu muy maligno. Buscan la manera de proteger a la familia, aunque ello conlleve que les afecte directamente a ellos tanto personal como profesionalmente. La película no trata sobre un exorcismo en concreto, aunque aparezca casi al final del film. Esta película muestra más bien todos los horrores que se encuentran en la casa y todo tiene un por qué: en ese lugar ocurrieron muchos hechos horribles en un pasado además de tener bajo la casa un objeto poseído. De nuevo vemos que una película se basa en hechos reales para dar credibilidad, pero no vemos un exorcismo como tal, sino algunos de los pasos que se suelen llevar a cabo para que algo o alguien resulte poseído. No vemos oraciones, ni sacerdotes, solamente personas y objetos afectados por un ente maligno.

³ La demonología es el estudio sobre la naturaleza y cualidades de los demonios. Consultado en la RAE <https://dle.rae.es/demonolog%C3%ADa?m=form>



Portada Expediente Warren: El conjuro (Martín Martínez, 2017).

Libranos del mal es una película del año 2014 y en este caso sí vemos la realización de un exorcismo. También se basa en experiencias reales, pero desde otro punto de vista: de un sargento de policía. También la trama se va desarrollando en investigar los crímenes que se están ejecutando en la ciudad de Nueva York. Los crímenes resultan tener un fondo un tanto siniestro, y este tiene que recurrir a la ayuda de un sacerdote poco convencional. Juntos al final del film realizan un exorcismo. En esta película no vemos que el sacerdote sea enviado por el Vaticano, un elemento fundamental para poder realizarlo, el que está sufriendo estos episodios es un policía, pero no resulta ser el afectado ni tampoco al que hay que exorcizar. Por tanto, el conjunto de la película si los analizamos en orden y por separado, no cumple todos los requisitos que ya hemos visto para poder realizar un exorcismo, además de que en ningún momento han acudido a ningún médico. Sin embargo, cabe señalar que en la película se da mucha importancia a la parte de las oraciones.

Por último, la película por analizar es *El exorcista del papa* del año actual, 2023. Suscitó mayor interés ya que se basa en las experiencias y habla del propio padre Gabriele Amorth, del cual ya se ha hablado en este trabajo y sus escritos han servido de mucha ayuda para comprender el significado y el por qué de un exorcismo. Esta película también se ha basado en sus escritos: *An Exorcist Tells His Story*, entre otros. En esta película vemos muchos elementos a tener en cuenta que hacen que le de mucha credibilidad a la

historia. Por un lado, que se trata del propio Gabriele Amorth, exorcista nombrado por el mismo Vaticano y muy popular hasta hoy en día. En la película a este se le pide que ayude a un niño (vemos de nuevo como se acoge a una figura indefensa como es un niño), que está poseído por un demonio. Amorth acude al padre Esquibel para que le ayude en este proceso tan complejo. En la película vemos que Amorth le da todas las indicaciones correspondientes a Esquibel, y se corresponde a todos los pasos expuestos por él en su libro *Un esorcista racconta*. Iconográficamente vemos como el pequeño Henry sufre una evolución muy violenta en su cuerpo, sufriendo todo tipo de daños. La película tiene un giro radical cuando el propio Gabriele se ofrece para ser poseído y que el niño no sufra más, aquí es cuando el inexperto Esquibel entra en juego porque el que tiene que realizar el exorcismo es él para poder salvarlo.

Vemos una clara evolución en las películas sobre exorcismos, ya que en un primer momento se hacían sin ningún tipo de base, solamente novelas que trataran sobre el tema. Pero a medida que han ido pasando los años hemos visto que las películas buscan historias reales en las que basarse e inspirarse. Por ello, la última película mencionada se ha adjuntado en este trabajo porque personalmente considero que es la que mejor refleja y resume todas las características de una película sobre exorcismos. A parte de basarse en historias reales, iconográfica, temáticamente y en cuanto a argumento y trama, se acoge a la perfección a este subgénero.

5.1. *El exorcista* de William Friedkin (1975), un primer paso al cine de exorcismos.

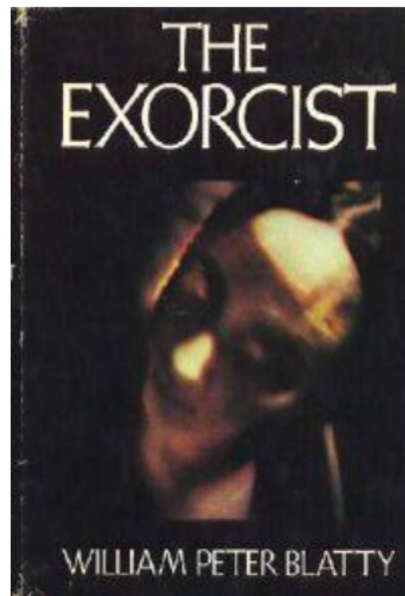
Esta película, en un principio, según Friedkin, no fue hecha con la intención de encasillarla en el género de terror o fantástica, sino más bien una obra inexplicable. No está mostrando literalmente lo que ocurrió (porque él está convencido de que todo esto ocurrió) sino que está “ficcionalizado” (Palacios 2014, 128). Todavía hoy en día *El exorcista* es un éxito, pero en su momento fue uno de los filmes más polémicos de la historia del cine. Esta película abrió las puertas a Hollywood en hacer películas paranormales mezcladas con lo psíquico. También entramos en la parapsicología y el esoterismo. Lo que diferencia esta película de las demás, es que, según el director, lo que ocurrió fue real. También hay que tener en cuenta que se quiso dar sensación de documental para darle más veracidad a la historia. William Peter Blatty, guionista y

director de la novela original afirmaba haber vivido diferentes situaciones paranormales en su vida que le condujeron a crear esta historia.



Portada de la película (Martín Martínez, 2017).

La idea de trabajar con una niña para que ésta fuera la poseída presentaba algunos problemas, como que el utilizar a una persona de esta edad, en vez de dar miedo, resultada ridículo o infantil. Algo anecdótico es que, durante el rodaje, de manera casual, o porque se consideraba que estaba maldita, ocurrieron varias muertes, relacionadas con los actores o actrices o personal que trabajaba para la película.



Novela original (Martín Martínez, 2017).

Por otro lado, esta película suponía todo un desafío para el director y componentes de esta. Había que conseguir “los efectos especiales más espectaculares y realistas posibles”

(Palacios 2014, 138), ya que, en este momento, justo la industria del cine estaba desarrollándose bastante en este sentido y de manera seria.

Otro punto por destacar de esta película es el realismo tan fuerte y destinado para agravar el terror y el horror que se siente al verla, en todos los sentidos. Hay que tener en cuenta todo el tiempo que el realismo que se le quiso dotar a esta película empieza porque está inspirado de una historia real, no es inventado por el director, ni por el guionista. La mezcla de lo sobrenatural y paranormal con las implicaciones religiosas fue la chispa que encendió al público para dotarles de mayor interés al ver este tipo de película.

6. Ritual del exorcismo en la Iglesia católica. *El exorcista*, *Libranos del mal* y *El exorcista del papa* como principales referencias cinematográficas.

6.1. Bases teóricas: el origen del rito.

En cuanto al ritual del exorcismo, los primeros interesados en ello de manera temática fueron Edward B. Tylor y James G. Frazer iniciando la década de 1860. Analizaron el ritual del exorcismo desde el punto de vista del estudio de su dicotomía tanto en creencia y en acción, teniendo una fuerte relación con lo mágico y/o religioso. A partir de sus estudios fue cuando surgieron otros pensamientos e ideas como la funcionalista inglesa, la escuela sociológica y la estructural francesa, además de la simbólica estadounidense e inglesa, no son las únicas, pero son consideradas las más importantes.

Dentro del rito, hay que mencionar dos cuestiones fundamentales, para poder entender la palabra como tal. Hay dos tipos: *emic* y *etic*. La primera es desde la perspectiva religiosa de la Iglesia Católica Apostólica Romana, refiriéndose a un conjunto de ceremonias (dentro de ceremonias hay que mencionar “inclinaciones, bendiciones, señales de la cruz, imposición de manos, unciones, etc.”) (Pérez y Yoset 2016, 23) y de fórmulas (“oraciones, himnos, antífonas, versículos, etc.”) (Pérez y Yoset 2016, 23), dentro de los actos litúrgicos como es el rito. El segundo se refiere a las definiciones teóricas de, por un lado, Roy Rappaport, donde explica que el rito es una ejecución conjunta de secuencias con actos formales, además de expresiones que no se pueden percibir de manera correcta. Apunta también que los rituales normalmente son más bien verbales. Además, añade

cinco características del ritual, diciendo que es codificado, formal, inmutable, ejecutado y funcional.

El exorcismo es un ritual de carácter puramente religioso católico, “como fin tiene expulsar una entidad maligna no humana” (Pérez y Yoset 2016, 35). El exorcismo proviene del griego *exorxismós*, a su vez del verbo *exorxiso*, con tres significados, “hacer jurar, conjurar, pedir con insistencias, y liberar del espíritu del mal” (Pérez y Yoset 2016, 35). Por otro lado, la figura del demonio surge del cristianismo tomando fuerzas ya en el catolicismo, más común a partir del siglo XII. Los antiguos babilonios ya practicaban una serie de actos o rituales para expulsar entes de los cuerpos de las personas, pero no se nombraba exorcismo como tal. El rito del exorcismo tiene un fuerte significado simbólico, llevado a cabo mediante actos formales, codificados en mayor o menor cantidad.

6.2. Manual para ser un exorcista.

Han sido muchos los libros y artículos que tratan sobre exorcismos, pero ninguno tan concreto como el de Gabriele Amorth, el exorcista más conocido del mundo. Este exorcista afirma que se ha tratado el exorcismo con una mirada muy lejana a lo que verdaderamente es.

Después de leer este libro, se han comprendido todos los pasos y, relacionándolo con el cine, que es el tema que nos converge, hay mucha relación y se da por hecho que el cine ha tomado como referencia las palabras y testimonios del padre Amorth.

En primer lugar, hay que citar que el padre Gabriele Amorth, en primera instancia sirvió de ayudante del padre Candido Amantini, ya que en aquel momento había muy pocos exorcistas, al menos en Italia, y mucho menos preparados para el tema que nos concierne. Generalmente los exorcistas en todas las culturas están mal vistos, no suelen encontrar hospitalidad entre la población. La intención de Amorth al escribir este libro ha sido porque considera que hay pocos que traten en profundidad el tema del exorcismo. Tampoco abordan el tema de manera completa ni concisa. De esta manera el autor está denunciando este hecho, ya que, a su parecer, demuestra a lo largo de todo el relato que debe haber más exorcistas, uno por cada iglesia.

6.3. Pasos del ritual. Palabras de Gabriele Amorth.

En este apartado se ha recopilado la información de uno de los libros del padre Gabriele Amorth, fundamental para entender los pasos del ritual del exorcismo. A su vez, se ha comparado con películas y sus respectivas escenas donde se muestra lo que se está señalando.

El libro del que nos referimos está estructurado en varios capítulos, los cuales se centra en cada uno de los aspectos que debemos tener en cuenta en un exorcismo, desde el punto de vista de un exorcista. El primer capítulo se centra en la figura de Cristo y comienza apuntando que el demonio, no debemos olvidar, que es una criatura de Dios, ha salido de su mente y su mano. Los demonios surgieron de la cruz de Cristo, que éste a su vez ya había derrotado a Satanás, a partir de entonces es como se “instauró el reino de Dios” (Amorth 1990, 12). Todo lo relacionado con el mal, incluido el dolor, la muerte, el infierno... “no son obra de Dios” (Amorth 1990, 12). Sin embargo, sólo nombrándolo a él podremos salvarnos, además de librarnos y vencer al mal, que es Satanás, nuestro enemigo.

En otro capítulo apunta el poder que tiene Satanás sobre nosotros y sobre el mundo en general. En las escrituras, además de mencionar el reino de Dios, también se habla del reino del enemigo, que es Satanás. Además del poder de Dios, no debemos olvidar que Satanás también tiene sus respectivos poderes, tiene hijos... son puntos que no debemos dejar de lado. Estas figuras fueron creadas por Dios, con intención de que fueran buenos, pero luego ellos mismos tomaron el mal camino.

Amorth nos aporta la manera en que el demonio se opone a Dios, y que de esta manera es como también adopta el nombre de anticristo y antiiglesia. Satanás se sirve del sexo, dejando en mal estado al cuerpo humano, siendo este “instrumento de pecado” (Amorth 1990, 17). Como Dios, también tiene su respectivo culto divino, iglesia, culto, consagrados y seguidores, que normalmente se dejan llevar por pactos de sangre. Satanás, al igual que Dios, concede poderes concretos a sus seguidores y secuaces, cargados de una enorme negatividad, con finalidad de muerte, ruina de las almas, enfermedades... también dentro de este apartado apunta los trastornos que causa el demonio en las personas, hablando de personas vivas.

El maligno tiene una “acción ordinaria” (Amorth 1990, 19), es decir, se orienta hacia todas las personas, y consiste en tentarlos hacia el mal y sus respectivos pecados. Por otro lado, la “acción extraordinaria” (Amorth 1990, 19), esto solamente se consiente en determinados casos por parte de Dios, que a su vez se consiente en casos determinados: “los sufrimientos físicos causados por Satanás externamente” (Amorth 1990, 19). Por otro lado, “la posesión diabólica” (Amorth 1990, 19), que es lo más grave y sucede cuando ya el diablo se apodera del cuerpo, no es lo mismo que apoderarse del alma, haciendo que la persona haga lo que quiera, y diga lo que él quiera. Algo interesante es que el propio padre apunta aquí que este punto se presta a películas, incluso menciona *El exorcista*, diciendo que el cine se presta del ritual en estos casos: “hablar lenguas nuevas, demostrar una fuerza excepcional, revelar cosas ocultas” (Amorth 1990, 19). No todas las posesiones son iguales ni se manifiestan de la misma manera. Otro punto es “la vejación diabólica” (Amorth 1990, 20), es decir, trastornos y enfermedades; “la obsesión diabólica” (Amorth 1990, 20), con sus respectivos pensamientos obsesivos, la persona que es afectada vemos que se manifiestan postraciones, desesperaciones, deseos continuos de suicidio... por otro lado, “las infestaciones diabólicas” (Amorth 1990, 20), no solo en personas, sino también en casas, animales e incluso objetos. Por último, “la sujeción diabólica, llamada también dependencia diabólica” (Amorth 1990, 21), esto se refiere a someterse muy directamente con el demonio.



Fragmento El exorcista (Pinto Hermoso, 2021).

Amorth considera que los exorcismos son necesarios, pero solamente el ritual debe llevarse a cabo para las verdaderas posesiones, y para ello hay unas consideraciones y comprobaciones previas. En cuanto a los otros casos de posesión, se llevan a cabo unos

medios comunes de gracia: “la oración, los sacramentos, la limosna, la vida cristiana, el perdón de las ofensas y el recurso constante al Señor” (Amorth 1990, 21) y otras figuras sagradas, como la Virgen, santos, ángeles...

Ya adentrándonos en el punto sobre los exorcismos, éste solamente se puede llevar a cabo por un obispo o por un sacerdote, es decir, nunca por laicos. Además, tienen que haber recibido de un obispo la respectiva licencia que es de carácter específico y expreso. Esto lo apunta claramente en el Derecho Canónico (can. 1172). Solamente el sacerdote autorizado recibirá el nombre de exorcista. Es muy importante que el exorcista se ciña solamente a las oraciones que le corresponden al ritual. El exorcismo, además, como tal puede durar minutos, horas, o días. En algunos casos años si no es bien detectado.

El exorcismo tiene dos objetivos bien claros, debe liberar a los poseídos, y un fin de diagnóstico. El exorcista antes de proceder al ritual debe interrogar a la familia, si se han preguntado a médicos y si tienen sospechas de que la persona está siendo poseída. Sin embargo, sólo mediante el ritual del exorcismo nos podremos dar cuenta realmente de si la persona está sufriendo de esta manera. Todos los sucesos que puedan pasar, se les puede dar una explicación natural, que es lo que sucede normalmente.

Hay que tener muy en cuenta los signos que se manifiesten, antes, durante y después. Estos tienen suma importancia, el diablo es muy listo, y puede decidir no mostrar ningún signo de posesión para conducir a las personas a la confusión y descarte de una posesión diabólica. Estos signos pasan por diferentes fases, y es ir mostrando poco a poco ese mal, aflorar del todo, y luego ir disminuyendo, que sería señal de que ha desaparecido y el ritual está dando efectos. Hay tres signos bien diferenciados por el ritual, que también hay que llamarlos síntomas: “hablar lenguas desconocidas” (Amorth 1990, 29), este punto lo ha tomado de muy clara referencia el cine; “poseer una fuerza sobrehumana” (Amorth 1990, 29), este punto también, sobre todo en la fuerza que muestran las personas; y “conocer cosas ocultas” (Amorth 1990, 29), este punto se manifiesta mucho menos en las películas, suele ser durante el ritual y nunca antes.

Normalmente los sujetos de exorcismos también sufren otros males como son las influencias maléficas externas o incluso enfermedades mentales. Ya mucho antes, desde 1583, se podía llegar a pensar directamente que se trataba de una posesión diabólica,

porque en ese entonces la psiquiatría no existía, no había otra esperanza que no fuera lo peor. Por eso, muchas veces, incluso en las películas, vemos que el exorcista va acompañado siempre de alguien, y en numerosas ocasiones se trata de un psiquiatra.

Por otro lado, hay que mencionar que el exorcismo también tiene un fin curativo, y esto significa que hay que liberar al paciente. Pero para esto es necesaria la colaboración del individuo, que en la mayoría de las ocasiones es nula porque la persona no es dueña de su cuerpo, está incapacitado, no puede hacer lo necesario para colaborar: rezar bastante, acercarse a los sacramentos... debe pasar un tiempo, pero no hay ninguno concreto ya que cada caso es diferente. Si nos fijamos en el cine, casi todos los exorcismos cumplen las mismas pautas y siguen los mismos pasos, dejando muy de lado algunas consideraciones tratadas en este libro. Normalmente, y también lo vemos reflejado en las películas, los niños muestran signos que no se dan importancia, porque llevan a cabo los pasos habituales: acudir a médicos que, si no les dan una respuesta clara, se ignoran los signos y manifestaciones hasta que se le pase a la persona. De manera casual es cuando las personas acuden a un exorcista, pero no es lo habitual porque como se señaló al principio, están mal vistos. De esta manera también hay que citar que no siempre los exorcismos conducen a la liberación, causando la muerte.

Ayuda bastante la fe de la familia, del exorcizado, sus oraciones, de las monjas, el agua bendita, el aceite y la sal. Es muy importante llevar a cabo una vida guiada por la fe, conforme al Evangelio. Por otro lado, es de suma importancia también las imágenes sagradas, de las cuales también se apoya mucho el cine. Dentro de este punto hay que mencionar que se pueden ubicar en las puertas de las casas, dormitorios... “la imagen sagrada recuerda al concepto de imitación de la figura representada y de protección que se invoca” (Amorth 1990, 32). Esto es muy importante en el cine, ya que esta manifestación artística es puramente visual, con estos símbolos podemos hacernos una idea de que se quieren proteger de males.

Como apoyo textual, se hace referencia a los cuatro párrafos que el Catecismo de la Iglesia católica le dedica a los exorcismos, apuntando que lo desarrollan de la mejor manera posible. Los números de párrafos son los siguientes: 517, se habla de curaciones y exorcismos; 550, habla de la derrota del reino de Satanás, que esto conlleva la victoria inmediata de Dios; seguidamente, en los siguientes párrafos se menciona el componente

que tiene el bautismo y el poder de liberación de los poseídos. Continuando con el número de párrafos, el número 1237 y el 1673, declarando que la finalidad del rito, que sería expulsar al mismo demonio o alguna influencia de carácter demoníaco.

Otro capítulo está dedicado exclusivamente a los afectados por el maligno. En este apartado el padre Amorth menciona el comunismo y el socialismo, algo que, en su opinión, invade a Italia. Declara que son doctrinas marxistas y que la cultura, la educación y el espectáculo han estado repletos de estas ideas. La superstición se origina cuando se deja de acudir a la religión, y esto ocurre de manera notable en la población más joven, por eso mismo es cuando se suscita en mayor medida las prácticas del espiritismo, magia y ocultismo.

Interesante resulta que, entre las líneas de este libro, Gabriele Amorth haga una clara referencia al cine además de aludir su gran importancia en la cultura. Si hablamos de exorcismos, él mismo dice que gracias al cine este tema ha sido de gran interés por la población. Hace referencia también a una entrevista que se le hizo al director de la película *El exorcista*, en Radios Vaticana el día 2 de febrero de 1975 junto al teólogo jesuita Thomas Bemingan, éste sirvió de asesor durante el rodaje del film. Una de las cuestiones hacia el director es que, si el exorcismo que aparece en la película era real o no, se limitó a no responder, ya que él no era teólogo. Mientras, el teólogo que allí se encontraba decía que se trataba de una simple película que abordaba el tema, como muchas otras que la seguirían después. Sin embargo, esta película, como ya sabemos, tuvo un gran impacto, fue la primera en tratar con gran seriedad el problema que resultaba ser el mal, además de los exorcismos y las posesiones demoniacas.

Después de esta clara citación al cine y la película que nos concierne, el padre Amorth dedica unos párrafos a los motivos por los cuales la persona afectada cae en ciertos trastornos llamados extraordinarios, o tentaciones causadas por el demonio. Por un lado, “por permisión de Dios” (Amorth 1990, 36), ya que todo lo que ocurre es porque el Señor ha dado permiso para ello. En segundo lugar, “cuando se sufre un maleficio” (Amorth 1990, 36), esto es proveniente de otra persona, y no es culpa en ningún caso de la persona poseída. En siguiente lugar, “un estado grave y recalcitrante de pecado” (Amorth 1990, 37), esto se refiere a la falta de fe por parte de la persona afectada. “Frecuentación de personas y lugares maléficis” (Amorth 1990, 38) es otro motivo de posesión, sobre todo

lugares donde se han dado cultos satánicos, o sectas. De este punto, en cuanto al cine nos interesa que, normalmente, para enlazar una historia sobre un exorcismo, siempre tiene que haber un por qué, algo ha tenido que hacer el protagonista para que le ocurra este hecho. Por ejemplo, en *El exorcista*, la niña estuvo jugando con la *ouija*⁴, hablando con un alma perdida.

Como todo, también en el ritual del exorcismo existe un punto de partida. Dicho ritual empieza con veintiuna normas recitadas en voz altas, esto en el cine no se cumple del todo, ya que suelen ser las típicas normas, pero no veintiuna. Están escritas desde el año 1614, y aun tienen vigor suficiente como para llevarse a cabo. Sin embargo, algunas de ellas están dedicadas en saber si se trata de un verdadero exorcismo o no, una vez comprobado se llevan a cabo las demás. El siguiente paso es hacer un interrogatorio, se comprobará así si hay motivos suficientes como para comenzar el ritual. Por tanto, se trata más bien de un estudio de los síntomas que tiene la persona, lo puede decir ella misma o sus familiares, además de las diferentes causas. Otro aspecto para tener en cuenta de mucho valor es “los males físicos” (Amorth 1990, 44). Normalmente lo más afectado es el estómago y la cabeza si se tratara de “influencias maléficas” (Amorth 1990, 44-49). En cuanto a la cabeza el dolor es agudo, y en caso de la población más joven, suele afectar a la hora de estudiar, ya que suele afectar a personas inteligentes, personas corrientes, que nunca han tenido dificultades, por tanto, les suele afectar a la memoria y se hace notar. Todo esto son apuntes reales de un exorcista real que, como iremos comprobando, coincide en menor o mayor medida en los ejemplos de películas que hemos ido citando a lo largo del trabajo. Lo que más se manifiesta en estas personas es hablar lenguas desconocidas, o entender al que la hable; “conocer cosas lejanas y escondidas y demostrar una fuerza muscular sobrehumana” (Amorth 1990, 44). Estos tres aspectos se manifiestan de manera clara en las películas de terror sobre exorcismos. Las personas que ven externamente estos comportamientos también denuncian que no son movimientos habituales y también que suelen ser violentos. Por otro lado, destacan las personas que de manera corriente suelen rezar, pues cuando son poseídas dejan de hacerlo de golpe. También muestran sentimientos negativos como rabia, blasfemias y “violencia contra las imágenes sagradas” (Amorth 1990, 44).

⁴ Ouija: es un tablero con las letras del alfabeto, alrededor del cual se reúnen varias personas con intención de comunicarse con los espíritus. Este elemento es muy utilizado en el cine de terror como justificación de las posesiones demoniacas. Consultado en la RAE <https://dle.rae.es/g%C3%BCija>

El otro lugar del cuerpo afectado como mencionamos anteriormente era el estomago, concretamente en la boca de este. En este punto cabe mencionar entonces que ningún fármaco es eficaz contra estos dolores físicos. En cuanto a diferencias con una persona incapaz psíquicamente, el endemoniado puede romper todo mientras que un loco no, aquí radica la verdadera diferencia. También el afectado, a parte de estos males físicos, suele escuchar ruidos extraños, que no son habituales en el lugar donde se encuentra, puertas que se abren y cierran, objetos que desaparecen, golpes... es importante saber cuándo han comenzado estas causas para saber si el afectado ha podido tener algo que ver por haber asistido a ciertos rituales que se prestan a que la persona sea poseída (espiritismo, sectas, magos). Se suelen abrir las almohadas o los colchones para introducir los objetos más extraños, como “hilos de colores, mechones de cabellos, trenzas, astillas de madera o de hierro” (Amorth 1990, 46), también veremos muñecos, formas de animales (en estos dos elementos se fija mucho el cine) ya que son elementos que se prestan fácilmente a hechizos.

De los primeros pasos y palabras que se dicen en un exorcismo son “exorcizo te”. Quizá el cine se fije en ello para empezar los rituales en las películas. No todos los pasos que se citan en este libro son llevados a cabo por el cine. Algo que sí se debe tener en cuenta es que el mito de que el cine exagera estos rituales no es cierto. Basándonos en experiencias reales, suele ser incluso peor. Sin embargo, en el cine se ha visto mucho cómo la persona afectada es capaz de crear una fuerza externa muy grande, como romper ventanas, paredes, puertas, una casa completa, esto en ningún momento del relato se afirma. Sin embargo, en un capítulo más adelante se menciona los exorcismos a las casas y animales, pero esto no tiene que ver con personas. Por tanto, el cine coge los exorcismos de personas y casas y lo funde en un mismo concepto, esto le da intensidad a la película, pero con una cierta fantasía.

Señala también que no hay mucha importancia en cuanto a la postura que debe adoptar el exorcista físicamente mientras se realiza el ritual, ya que hay diversas formas, de pie, sentado, a la derecha o izquierda, detrás... sin embargo, es preciso que a partir de decir *Ecce crucem Domini*⁵, hay que hacer uso de una estola sobre el cuello, mientras el

⁵ La traducción sería, de manera aproximada, “he aquí la Cruz del Señor”, del latín.

sacerdote mantiene su mano a la derecha de la cabeza. Algo que se suele hacer después de esto, junto al padre Candido y sus discípulos, es apoyar de manera ligera los dedos sobre los ojos cuando se abren, pero solo en algunos casos en las oraciones. Normalmente, bajo una posesión diabólica los ojos tienden a ponerse en blanco, de esta manera es que cuesta saber dónde se hallan las pupilas.

En este sentido hay que dedicarle un apartado, ya que los ojos es algo importante, porque las pupilas son significativas, ya que te habla del demonio que posee a la persona. Según el capítulo 9 del Apocalipsis, hay diferentes demonios: si las pupilas están hacia arriba, son escorpiones; si están hacia debajo, serpientes. Los primeros tienen como jefe a Lucifer, las segundas a Satanás, que a su vez manda a Lucifer. En la Biblia no aparece la palabra diablo, sino los diferentes nombres que adquiere la figura de Satanás, como Belcebú; sin embargo, aquí apunta Amorth que depende del nombre se trata de un demonio diferente.

Así mismo, los demonios no quieren hablar por voluntad propia, siempre se niegan, por lo que hay que obligarles a hacerlo, pero solamente en los casos reales de posesión. Esto lo utiliza el demonio para distraer al exorcista, además de que él mismo quiere evitar las preguntas que se le están haciendo. Esto también está bien detallado en las películas: de manera general, el poseído se burla del exorcista. Dentro del propio interrogatorio hay que seguir ciertos pasos: no limitarse a hacer preguntas no útiles, o por curiosidad, hay que limitarse a preguntarle nada más que su nombre, saber cuántos demonios hay, de cuáles se trata, cuándo y de qué manera entró en el cuerpo de la víctima, cuándo tiene intención de salir de él. Si ha sido fruto de un maleficio, la pregunta se referirá a cómo ha sido éste ejecutado, pero si la persona poseída ha comido o bebido cosas de carácter maléfico, hay que hacer que la persona vomite, es la única manera de echarlo. Esto también está representado perfectamente en las películas, normalmente de color verde o rojo, pero cada vez que se hace, no indica que sea el final del ritual.

Durante un exorcismo lo maléfico va adquiriendo diferentes estadios hasta manifestarse de manera completa. Por ello, el exorcista debe estar informado de la fuerza y la gravedad de dicho mal. Por ello, hay tres tipos: “posesión, de vejación, o de obsesión” (Amorth 1990, 52). Si durante el exorcismo la persona poseída está completamente en trance, hay que dar por hecho que es el demonio el que habla, incluso la voz que sale de la propia

boca, y, por tanto, la persona no recuerda nada al final del ritual, entonces se tratará de una posesión diabólica. Si no pierde el control y recuerda todo perfectamente, entonces será una vejación diabólica. También quiere decir que el diablo no se encuentra de manera fija en el cuerpo de la persona, sino a veces, provocándole trastornos físicos además de psíquicos.

Por su parte, una obsesión diabólica se refiere a “pensamientos obsesivos invencibles que atormentan sobre todo de noche, pero a veces de modo permanente” (Amorth 1990, 52). En este caso conviene mencionar de las películas sobre exorcismos que normalmente, y la mayor parte de la película está ambientada de noche. Es cuando se nota de manera permanente todos estos síntomas.

Los demonios tienen como intención atacar a la persona, y esto lo tenemos que dividir en cinco puntos, y dependiendo de la causa puede ser más o menos grave, como puede ser en el trabajo, en la salud, familia... incluso tener fuertes deseos de llegar a la muerte. Por ejemplo, en la película *El exorcista del papa* (*The Pope's Exorcist*, 2023, Julius Avery en esta situación el papa se prestó a ser poseído para que el niño que lo fue en un primer momento dejara de sufrir: prestó su cuerpo y su alma para ser exorcizado. Fue en este momento cuando el que le ayudaba, un simple cura, tuvo que exorcizar al propio padre Amorth.

Dejando a un lado el ritual, Gabriele Amorth también apuntó en este libro cómo se comporta el demonio, y lo divide en cuatro fases: “antes de ser descubierto; durante los exorcismos, poco antes de la expulsión y después de la liberación” (Amorth 1990, 52). En cuanto a la fase primera, el demonio se dedica a causar trastornos psíquicos y físicos, por tanto, el poseído tiende a recibir tratamientos médicos en un primer lugar; en esta fase es cuando el paciente cambia de médico en reiteradas veces. El demonio no actúa de manera continua para distraer tanto a la víctima como a los que acuden a su ayuda. Con respecto a la segunda fase, en un primer momento el demonio no quiere ser descubierto, no es su intención, por eso, normalmente no aparece manifestado en la primera oración y requiere de varios exorcismos: en el cine esto lo utilizan bastante para darle más misterio a la trama, esto alarga la historia. Aunque el demonio se muestre indiferente ante las oraciones, en el interior está sufriendo por ellas. Los poseídos actúan de diferentes maneras porque también hay diferentes demonios: pueden verse tranquilos o pueden

mostrarse violentos. Otros se hacen daño, o lamentan, o se ríen. Por ello, en primer lugar, las víctimas deben ser atadas muy fuerte en un primer lugar, esto lo vemos bien reflejado en casi todas las películas, pero vemos necesario la mención de *Libranos del mal* (*Deliver us from evil*, 2014, Scott Derrickson).

Aunque sean varios demonios, siempre hay un jefe, y es el nombre que se le pide que diga directamente: “Satanás o Belcebú, Lucifer, Zabulón, Meridiano, Asmodeo” (Amorth 1990, 74), estos son algunos ejemplos. Por tanto, hay que apuntar que por mucho que la persona tenga varios demonios, no hay que confiar del todo, ya que el grande es el último en abandonar el cuerpo. En este caso, en el cine no solemos ver varios demonios poseyendo a una persona, siempre suele ser uno y de los más peligrosos.

Sin embargo, de suma importancia es una frase que dice el padre Amorth: “es una creencia falsa; los demonios son reacios a hablar y cuando son locuaces dicen cosas insulsas para distraer al exorcista y para esquivar preguntas” (Amorth 1990, 61). Dependiendo de la película, esto se puede llevar más a cabo o no, porque normalmente una película trata algo de ficción, y por mucho que destaquen que es una película basada en hechos reales, el ritual no se adapta a todo lo que hemos estudiado. Algo habitual es que el demonio diga los pecados del exorcista o de la persona que los acompaña con intención de distraerlo, de esta manera el ritual no es efectivo.

Las frases que suele decir el demonio para distraer al exorcista son las siguientes, adaptadas más o menos por las películas: “tú no puedes hacer nada contra mí”, “ésta es mi casa; estoy bien en ella y aquí me quedo”, “estás perdiendo el tiempo” (Amorth 1990, 62) ... también se manifiesta con amenazas del tipo: “te comeré el corazón”, “te haré caer de la cama” (Amorth 1990, 62), entre otras frases.

Siguiendo con las fases, la tercera se refiere a poco antes de la expulsión, y es un momento de mucha delicadeza además de complejidad. Esta es la que más tiempo lleva. Aquí el demonio puede perder fuerzas, y la persona poseída muestra señas físicas de no poder más con el ritual, aquí acontece la curación. Esta fase significa para el demonio morir eternamente condenado al infierno, y esto también se manifiesta con diferentes oraciones: “me muero”, “ya no puedo más” (Amorth 1990, 63), en las películas esto se utiliza como chantaje emocional o psicológico porque pasa de una voz ruda y bronca como es la del

demonio, a la voz de la persona poseída, dulce e inocente. La última fase se refiere a después del exorcismo, es decir, la liberación, aquí es muy importante que la persona liberada tome una vida de religión y cristiana, yendo con frecuencia a misas y sacramentos.

Dentro de los afectados resultan interesantes algunos apuntes. Por un lado, la mayoría de las personas afectadas son jóvenes, ya que las causas de culpabilidad se relacionan en mayor medida con este tipo de población, sobre todo por la falta de fe e ideales, éstos están más expuestos a este tipo de cosas y son los más curiosos en investigar sobre este tipo de temas por desconocimiento previo. También los niños y niñas, pero más bien por su inocencia y debilidad. Cuando se exorciza a personas de mayor edad, normalmente el exorcista se da cuenta de que lleva con la posesión desde que son niños. En menor medida ocurre en el momento en que nacen o antes de la gestación. En este sentido, aunque no sea muy actual, podemos poner como ejemplo *La semilla del diablo*, la posesión y el demonio aparece cuando la protagonista está embarazada por lo que el bebé está destinado a nacer poseído o con una fuerte carga maléfica. Por otro lado, en cuanto a las personas afectadas, resulta interesante la cuestión que plantea el autor, y que las posesiones suelen darse más en mujeres que en hombres, esto tiene una razón, o varias. Ya que “la mujer se ve más fácilmente expuesta a las acometidas por el maligno” (Amorth 1990, 73), el hombre no suele recurrir a ayuda, ya sea psíquica o de un exorcista.

Expuesto por el propio padre Amorth, el demonio le ha dicho que lo único que le importa es hacer daño, su único objetivo es hacer sufrir a la persona poseída. El mismo demonio sabe que no tiene ninguna finalidad buena en este mundo, aunque sabe que cuánto más daño haga, más larga será su condena en el infierno.

Un tema que tratar dentro de los exorcismos y que no se suele reflejar en las películas, son los recursos como el agua exorcizada (en mayor medida en el cine), el aceite de oliva y la sal exorcizada. La primera si es muy utilizada en los ritos litúrgicos, por lo que su presencia es puramente bendita. Esto afecta mucho a los demonios y en las películas aparece perfectamente reflejado cómo se rocía a la víctima con dicha agua. El agua bendita significa “el perdón de nuestros pecados, la defensa contra las insidias del maligno y el don de la protección divina” (Amorth 1990, 75). Por tanto, esto lo que hace es directamente ahuyentar al demonio. Por otro lado, también tiene otras funciones como

curar enfermedades, aumenta la gracia divina, protege los lugares como las casas y donde se encuentran los fieles.

El aceite por su parte, si es bien utilizado con fe, es efectivo en cuanto “poner en fuga la potencia de los demonios, sus acometidas y los fantasmas que suscitan” (Amorth 1990, 75). El aceite y su uso se retorna a lo antiguo de ungir con este las heridas, y esto lo hacía Jesús para curar a los enfermos. Otra función es “separar del cuerpo las adversidades” (Amorth 1990, 75). Este aceite ayuda a quitar impurezas, por lo que esto se manifiesta en el cuerpo de la persona soltando una saliva muy densa y espumosa, o papilla blanca y grumosa. Esto en las películas se lleva a cabo, pero no es necesario ni el agua bendita ni el aceite, porque éste no aparece normalmente. Este hecho de soltar sustancias por la boca lo suelen hacer en cualquier momento del ritual, algo erróneo, por tanto. También podemos ver objetos como clavos, vidrio, muñecas, grumos de sangre... todo esto saliendo del cuerpo, también visto en el cine, pero también depende del momento. Como mencionamos anteriormente, esto se hace mediante el vómito, muy usado en el cine de este género. Hay que destacar que el organismo nunca sufre daño, al contrario, muestra alivio.

En este punto es preciso mencionar que las casas, objetos y animales también pueden ser poseídos. En cuanto a las casas, conviene quemar incienso bendito. Sirve como antídoto contra los demonios malignos. Es más bien un elemento de alabanza a Dios. Otro elemento interesante es la ropa, que en las películas vemos también que son un caso interesante y que, hasta ahora, personalmente no se le había prestado tanta atención. Esto ocurre cuando la persona se la arranca del cuerpo porque no soporta su contacto con la piel.

Gabriele Amorth dedica un capítulo al exorcismo de las casas. Sin embargo, apunta que en la Biblia no podemos encontrar ejemplos de ello, pero si ha habido experiencias en estos casos. Esto se manifiesta de varias maneras, como puertas que se abren y se cierran, pasos en los pasillos, objetos que se desplazan solos, o que desaparecen, también ocurre que se escuchan animales donde, aparentemente, no los hay. Normalmente la posesión maléfica se manifiesta en una persona, como insomnio, dolores de cabeza, de estómago... En cuanto a los exorcismos a las casas dependiendo del sacerdote o cura, se lleva un método diferente. En el caso del padre Candido y el padre Amorth, se llevan a cabo una

serie de bendiciones llevadas por oraciones, también bendiciones a las habitaciones, además de celebrar una misa mientras se le aporta incienso a la casa. En el caso de los animales, muy pocas veces y en casos aislados, el animal muere por este tema. Esto no es actual, ya en los primeros siglos del cristianismo se exorcizaban otras cosas que no fueran personas como animales, objetos y casas. Dentro del nuevo Catecismo se habla de este tipo de exorcismos (núm. 1673).

Hay otro modo que el autor del libro llama indirecto, que es hechizando los objetos personales de la persona a la que se le quiere hacer daño, como fotografías, por ejemplo. Esto sí aparece reflejado en el cine, se suelen usar objetos como justificación del mal hacia esa persona, una vez la persona acoge ese objeto, siembra todo mal en ella. Otro objeto son las muñecas, es habitual en los ritos satánicos clavarles alfileres para que ese dolor se le traspase a la persona.

“¿Quién puede expulsar a los demonios?” (Amorth 1990, 99), Amorth dedica un capítulo a esta cuestión, aunque se ha dejado claro en reiteradas veces a lo largo del relato. Esto lo puede hacer todo aquel que crea en Dios y en su fe. Los exorcistas tienen un poder que solo ellos tienen, ya que pueden seguir unas apropiadas formulas, sugeridas por el ritual, “realizan un sacramental que, a diferencia de la oración privada, implica la intercesión de la Iglesia” (Amorth 1990, 99). Dentro del grupo de personas que pueden realizar este acto se encuentran: “carismáticos, videntes, médiums, pranoterapeutas⁶, sanadores, magos, y también gitanos” (Amorth 1990, 99).

Las partes que tiene el ritual han sido revisadas en reiteradas ocasiones, sobre todo desde el final del Concilio Vaticano II. Los exorcismos en concreto se encuentran en la parte de “Trabajos en curso” (Amorth 1990, 106).

Lo característico de este libro es que ha explicado con claridad todo lo que concierne un ritual de exorcismo y todo lo que ello conlleva, apoyándose en las diferentes experiencias personales del padre Gabriele Amorth. Algo muy importante a mencionar y que sirve

⁶ Pranoterapeutas se debe traducir e interpretar en dos partes. La primera, con el significado de prana: en el hinduismo, energía vital que impregna y pone en conexión todo lo que hay en el universo. Consultado en la RAE <https://dle.rae.es/prana>. Terapeuta: 1. Persona que se dedica a la terapéutica. 2. Seguidor de una secta religiosa, al parecer de origen judaico, que en los primeros siglos de la Iglesia observaba algunas prácticas del cristianismo. Consultado en la RAE <https://dle.rae.es/terapeuta>

bastante a la hora de buscar relación con el cine, son las últimas páginas del libro, que está dedicado a las plegarias de liberación. Son las llamadas “oraciones contra el maleficio”, provenientes del ritual griego. Si nos detenemos a leer detenidamente, cada uno de los relatos coincide con lo que se recita en las películas a la hora de liberar un cuerpo o alma en los exorcismos. Los títulos son los siguientes: “Alma de Cristo, Oración contra todo mal, Oración por la curación interior, Plegaria de Liberación”. Éste último, después de haber sido estudiado, es el más tomado por las películas en los rituales. Los demás en menos medida. Está claro que el cine ha tomado las oraciones más cortas, para que resulte más ameno. Sin embargo, hay otras películas que toman el relato a su manera y no se ciñen del todo al texto real. Ahora lo sabemos.

6.4. Iconografía: visión de la figura del diablo desde la antigüedad al cristianismo primitivo.

Dentro del mal algo importante a mencionar es el dolor, porque desde la antigüedad el mal se relaciona directamente con el dolor. En cuanto a ejemplos del mal, en un primer momento se va a relacionar con el daño físico, y después se mencionarán los ultrajes mentales y espirituales, que son igual de comunes y destructivos, además de dolorosos, participan de manera plena en el espíritu del mal.

¿Qué es el mal? La sociedad desde tiempos remotos ha percibido el mal como tal. Estas percepciones son muy diversas y dependen de cada persona en concreto. De manera entendemos que el mal entonces se percibe de manera directa e inmediata. Cada cual experimenta el mal que le hacen de manera inmediata, el mal no es abstracto, porque todo el mundo lo entiende. Lo relacionamos directamente con nuestro propio sufrimiento. A partir de esta percepción básica de la idea del mal, podemos acercarnos a la idea de mal en general. El mal siempre ha afectado a todos los lugares del mundo, a todo individuo.

Algo de lo que podemos estar de acuerdo es que el mal destruye, desgarrar, corta, “siempre y en todas partes busca aniquilar, reducir a la nada” (Russell 1995, 23). El mal quiere coger a cada individuo y limitarlo a la nada, a hacerlo indiferente hacia el mundo, ridiculizarlo. El mal puede ser maligno, o puede ser fruto de nuestra debilidad. Por otro lado, existe el mal natural y el mal moral: el primero se caracteriza por actos propios de

Dios, destructores claro, o de la propia naturaleza; sin embargo, el segundo proviene de cada ser humano, o de otro ser con inteligencia.

Dentro de los males existen los institucionalizados. En este punto cabe señalar, de nuevo, *El exorcista*, de William Blatty, éste nos presenta su tipo de diablo, que solo es capaz de poseer a una niña pequeña, no es capaz de poseer a un gobierno nacional, y esto en realidad le haría más daño a la sociedad, ya que una niña resulta insignificante para quien la ve.



Fragmento de El exorcista mostrando la estatua del demonio Pazuzu (Martín Martínez, 2017).

Podemos buscar las causas del mal. La psique humana es una de ellas, la cual tiene tres fases y que podemos relacionarlo con la percepción que tiene Dios del ser humano. En un primer momento Dios puede mostrar indiferencia, en segundo lugar, el Señor puede ser benévolo y el diablo, malvado, se separan, mientras que en la tercera fase éstos dos se unen por completo. Hay muchas interpretaciones del origen del mal, en cuanto al pensamiento cristiano y budista, “el mal es la nada” (Russell 1995, 32). Otra explicación cristiana es que es directamente el resultado de cometer un pecado original.

¿Por qué se personifica el mal? Lo hacemos los seres humanos de manera natural por sentir la necesidad de creer en algo, y a parte, en cuanto al mal, porque necesitamos ponerle, de alguna manera, rostro. Es un mal proveniente de fuera que se adentra en nosotros. Después del siglo XX la creencia hacia el diablo ha incrementado, sobre todo en Estados Unidos. Se entiende que el diablo es una fuerza sobrenatural, que no podemos controlar, es un mal ajeno que no tenemos manera de controlar ni de pararlo. El término

de Satán lo podemos encontrar en el judeocristianismo, es una manifestación del diablo, no es que lo sea como tal.

Dependiendo del momento de la historia el diablo puede cambiar su nombre y su sexo, es la fuente y el origen de todo mal, además de ser la misma esencia. Cada sociedad tiene su propio retrato del diablo, definen el mal de distinta manera y su origen. Ha sido una figura y una preocupación constante en todo el mundo. Es un fenómeno que tiene un gran poder actualmente todavía.

Quizá la pregunta es, ¿qué es realmente el diablo? El diablo al final es un concepto, y como todo concepto, cada persona tiene su propia idea de este mismo. Como tal, puede que exista, o puede que no, y siendo objetivos con la realidad, puede existir ya que existe el propio concepto.

Lo que conocemos del diablo a través de la historia nos puede hacer una aproximación a la comprensión de la misma figura. Al diablo no lo podemos conocer (o sí), solo podremos conocer la idea que se tiene de él y su percepción. Objetivamente no sabemos ninguna definición de esta figura, e históricamente lo que sabemos de él, está relacionado directamente con la definición del mal. El diablo es la personificación de lo que se conoce, se entiende, como algo malo.

En la tradición cristiana, por ejemplo, el diablo puede dejar a un lado su personificación, puede ser algo separado de Dios, aunque está la opción de que se reúna con él. Por tanto, el concepto de diablo queda limitado a la tradición a la que nos refiramos. La personificación del mal tuvo su mayor desarrollo en la tradición judeocristiana. Sin embargo, no debemos dejar de lado que el mal se desarrolla dentro de cada mente individual, personas que, por encima de todo, están vivas y son conscientes de lo que se piensa.

Los cristianos fueron los que convirtieron en demonios a los dioses provenientes de Roma y Grecia; a su vez, estos dioses transformaron a los titanes en espíritus malos, solo los dioses teutónicos son los capaces de vencer a los más gigantes.

Entonces, si el señor del mundo subterráneo el malo, malévolos, porque en el infierno se entiende que hay tormentos y crueldades, entonces se relaciona directamente con el diablo. El rojo del fuego, la tierra, la sangre; de ahí la asociación del color rojo con el diablo. Esto dura hasta hoy en día en las mentalidades modernas. Por otro lado, lo negro y lo oscuro, que se contraponen a la luz, que esto está relacionado con el bien. En cuanto a este color siempre se le asocia con cosas negativas, al mundo de la noche, porque en este momento es cuando hay más peligro, por los ataques, por animales, fantasmas, o seres de la noche. Lo pálido es muerte, es decir, algo malo; el negro sigue indicando algo malo en lugares de Europa. El negro se asocia al oeste, por el sol. Psicológicamente, es “la temible tierra de los sueños y el inconsciente” (Russell 1995, 69). Depresiones, estupidez, desesperación, pecado, sucio, veneno, peste.

La percepción del mal es algo que perdura hasta hoy en día. También siguen existiendo las personificaciones del mal y como mejor ejemplo tenemos el cine. Hay un gran interés por el exorcismo y la posesión en el mundo materialista moderno. La tradición todavía no ha alcanzado su punto culminante, por tanto, sigue sin haber una descripción real y definitiva del diablo.

Al diablo hay que relacionarlo con ciertos animales, que en las películas con el demonio reencarnado. Como los siguientes: el sapo, el gato, el cerdo, la cabra, el perro en menor medida o la serpiente. Todo esto proviene de la tradición judeocristiana. La forma del macho cabrío es la más frecuente y proviene del dios Pan. El diablo no tiene una sola forma, él mismo puede cambiar de forma a su voluntad y no tiene por qué ser algo espantoso. Puede engañarnos: así se hace en el cine poseyendo a niños, o personas atractivas, o un ángel de luz.

La tradición judía y cristiana llegó un momento que se separó. El judaísmo, generalmente, quería eliminar el papel del diablo por completo. Por su parte, el cristianismo siguió desarrollando su papel. Éste identificó al diablo por completo, además de los ángeles caídos y los demonios, alejándolo de lo divino cada vez más. Entonces el cristianismo siguió desarrollando una “teología de posesión, obsesión y exorcismo” (Russell 1995, 257).

Por tanto, podemos decir que el cine ha adquirido sus conocimientos con respecto a exorcismos provenientes de la teoría aportada por el cristianismo. Se asoció al diablo con el mismísimo Anticristo, y más tarde, incluso con los herejes, judíos, “infieles”, que pertenecían al “cuerpo místico del diablo” (Russell 1995, 257).

7. Conclusiones.

En este punto se concluirá y se tratará la cuestión principal de este trabajo y su motivo: ¿en qué se inspira el cine del ritual? Para ello y como hemos visto a lo largo del trabajo, anteriormente se ha hecho una selección de películas que traten solamente sobre el ritual del exorcismo, y, para concretar más, dentro del cine americano contemporáneo.

¿Cuál es la realidad? Después de indagar sobre fuentes relacionadas con el tema se ha podido comprobar que el cine realmente adapta ciertos puntos concretos para desarrollar su historia de una manera vistosa y comercial. En algunas películas el ritual del exorcismo es el tema principal mientras que en otras es solamente un telón de fondo, un justificante para la historia de la que se está hablando (Cousins 2005, 378-380). En el primer caso podemos ver la película de *El exorcista*, que trata este tema desde su comienzo, haciendo referencia a todos los pasos previos de un exorcismo (Amorth 1990, 17-19) y en la que posteriormente se realiza el ritual, al igual que en el filme *El exorcista del papa*. Sin embargo, podemos encontrar un segundo tipo de películas más relacionadas con lo fantasmagórico y lo espiritual, como es el caso de *Expediente Warren: El conjuro*, o *Libranos del mal*. Estas dos películas tratan el exorcismo y su ritual como algo secundario, en la segunda vemos que sólo al final de esta se realiza el ritual, pero en todo su planteamiento y nudo tenemos otro tipo de historia. En *Expediente Warren: El conjuro* ocurre lo mismo, tenemos una casa encantada, o algún tipo de ente que ha aterrorizado a una familia, pero el exorcismo no es lo principal, ni si quiera se menciona como algo necesario para sacar el mal de la persona o personas afectadas.



Maquillaje El exorcista (Martín Martínez, 2017).

Por tanto, el cine puede ser fiel dependiendo de la película a la que nos refiramos. No todas ellas son fieles a la historia que hay detrás. Es un tema que sigue llamando la atención a los directores y directoras porque al final es un buen motivo por el que justificar el tema de sus películas.

Sin embargo, este tema está presente en la Iglesia católica, esto le da credibilidad a lo que estamos viendo en una película. Normalmente cuando vemos una película de terror tendemos a pensar que no es real, que es algo para asustarnos, pero quizá también puede ser algo para hacernos pensar sobre el tema y que no es solo algo que se trate de cine.

Una vez consultada la bibliografía relacionada con los exorcismos, los relatos reales de un exorcista, la iconografía del demonio a lo largo de la historia, la importancia que se le ha dado a esta figura y el visionado de películas relacionadas con este tema, se ha podido comprobar que hay más realidad en este subgénero de lo que pensamos. Todo comienza porque desde la antigüedad ha existido el Bien y el Mal, el Mal se ha relacionado con el diablo, que es lo que está en contra de Dios, y todo esto pertenece a la religión, la cual es perseguida por la mayor parte de la población en todas las culturas del mundo. El ser humano tiene la necesidad de creer en algo, por tanto, creen que el Mal tiene que provenir de algún lugar, y ese algo es el diablo, Satanás y todos los nombres relacionados con él (Russell 1995, 23). Cuando una persona sufre un mal y no se puede curar mediante la medicina, ya se da por hecho que la fuerza es mayor, y que hay que acudir a la Iglesia, es decir, al exorcista. Por otro lado, hay que tener en cuenta que este tipo de género ha suscitado en la población cierto morbo, como pudimos comprobar con *El exorcista*. Lo

que asusta en muchas ocasiones gusta. El cine desde sus inicios lo que busca es llamar la atención del espectador, y el miedo y el morbo son las fórmulas perfectas para hacerlo. Aquí es donde entra en juego el cine, no es lo mismo hacer una película inventada, como es el caso del género de la fantasía, que hacer algo que asuste pero que realmente esté basado en hechos reales.

Existen un gran número de películas que se basan en hechos reales, en mitos, historias conocidas, y donde más encontramos de este tipo son las únicamente relacionadas con exorcismos. *El exorcismo de Emily Rose* es otra película que hace referencia a todos, o casi todos los puntos que hay que tratar para realizar un exorcismo.

Iconográficamente resulta muy interesante. En la mayoría de las películas de este subgénero vemos una evolución en la puesta en escena⁷, además del decorado y colores de la película, que son elementos muy importantes en un film (Pinto Hermoso 2021, 51-53). Es decir, en la primera parte de la película vemos más luz, colores más claros, alegres, al igual que los personajes, vemos actitudes positivas además de un buen ambiente familiar. Después, esto va cambiando conforme cambian de lugar, ya sea una ciudad o una casa, la cual se vuelve oscura, al igual que el ambiente. La última parte de la película ya estamos dentro de un ambiente oscuro, un aura negativa, y todo esto lo sabe reflejar el cine dependiendo de la puesta en escena al igual que el decorado, que hace que inmediatamente cambie de colores. Todo esto es muy importante para acompañar a la historia que se nos está enseñando. La importancia del cine también radica en saber transmitirnos el mensaje que nos quieren hacer llegar, y en una película es muy importante todo tipo de cuestiones, como vestuario, escenarios, personajes, con sus respectivos actores y actrices, etc. (Martín Martínez 2017, 15-21).

Este trabajo de fin de grado ha hecho hincapié en el ritual del exorcismo y todas las películas allegadas a este tema. Todas ellas se eligieron a partir de *El exorcista*, ya que fue la primera en abordar la figura del diablo y todo lo que ello implicaba.

La realidad es que, normalmente, las películas de exorcismos exageran la historia de una manera surrealista, solamente para que dé miedo y sensación de adrenalina a los

⁷ Puesta en escena: realización escénica de un texto teatral o de un guion cinematográfico. Consultado en la RAE <https://dle.rae.es/puesta>

espectadores. Sin embargo, hay que destacar que no todos los films se han hecho de esta forma, hay algunas que sí se basan en hechos reales explicando cómo es un verdadero ritual y el potencial que tiene la figura del diablo, así como todos sus derivados. Al igual que con Dios, la Iglesia ha querido dejar constancia de que el diablo existe, y hay algunas películas que reflejan historias verdaderamente impactantes.

Personalmente considero que el cine de terror contemporáneo, concretamente el relacionado con las posesiones demoniacas y los exorcismos, nos ayuda a entender no sólo en lo que se ha basado la película para hacerla, sino también a comprender la mentalidad de la época. Esto último ha sido muy importante a lo largo de la Historia del Arte y otras muchas disciplinas: si no entendemos su contexto, no podemos entender el por qué de ese algo. Las películas de terror, no sólo en la cultura americana sino en todo el mundo, ha sido un género muy popular que en un primer momento servía para distraer a la población de alguna manera. Sin embargo, los exorcismos eran una preocupación real para la sociedad de la época, aunque poco a poco se ha dejado de creer en ello.

Justo después de 1973, las películas que trataban este tema lo hacían de una forma real indagando en historias o sucesos que han pasado realmente y llevándolos a la gran pantalla. Actualmente no se da tanto esta circunstancia, sino que se intenta llevar el género del terror a algo más fantástico, utilizando la figura del diablo como cualquier ente y dándole un aspecto escalofriante. Cuando este tipo de películas se empezaron a llevar a los cines, la figura del diablo estaba representada a través de una persona, que normalmente era un personaje totalmente inocente; pero, actualmente, se representa al demonio de diferentes formas, ya que las herramientas que existen hoy en día en cuanto a efectos especiales hacen que se le pueda poner rostro a esta figura. Por ello, a lo largo de los años la consecuencia ha sido que este tipo de películas haya perdido credibilidad. De hecho, la propia Iglesia ha intentado difundir la idea de que las películas que se hacen hoy en día no son reales, fue el caso de *El exorcista del papa*, la cual fue muy criticada por parte de diferentes convenios del Vaticano alegando que la historia real no fue así, aclamando que se exageró de manera abusiva.

Aunque no ha sido tarea fácil encontrar información acerca del tema, ya que mucha de esta está oculta bajo la protección de la Iglesia católica, he conseguido relatar en base a diferentes medios la repercusión del ritual del exorcismo en el cine. Considero que

también gran parte de la dificultad ha radicado en que este tema todavía resulta tabú para muchas culturas.

En definitiva, la realización del trabajo de fin de grado ha sido de gran interés debido a que es un tema que no se suele abordar cuando se habla del cine. Indagar acerca de los exorcismos y la implicación de la Iglesia católica en estos ha resultado atrayente. De esta forma, me he dado cuenta del porcentaje de realidad que hay en las películas tanto en la actualidad como en las más antiguas. En el cine de terror, así como en los demás géneros, cada vez hay un nivel más alto de exageración debido a la alta demanda que hay por parte del espectador de más producción de películas, por tanto, no hay demasiado interés en crear una historia cautivadora y real.

8. Bibliografía

Amorth, Gabriele. 1990. *Un esorcista racconta*. Roma: Edizioni Dehoniane.

Chevalier, Jean. 1991. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.

Cousins, Mark. 2005. *Historia del cine*. Barcelona: Blume.

Eco, Umberto. 2007. *Historia de la fealdad*. Barcelona: Lumen.

Gandía Barber, Juan Damián. 2013. «La licencia para realizar exorcismos (c. 1172)». *Anuario de Derecho Canónico*, nº: 2, 251-267.

Martín Martínez, Pilar. 2017. «El exorcista (William Friedkin, 1973): una aproximación a la iconografía demoniaca en las artes plásticas y su repercusión en el cine». Trabajo de fin de grado. Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/62672>

Martínez-Brocal, Javier. “Los exorcistas del Vaticano cargan contra Russell Crowe por su última película: «Resulta ofensivo»». *ABC*, 11 de abril de 2023.

Medina, Jonatan; Esponda, Jorge; Contreras, Óscar; Benites, Carlos; León-Frías, Isaac; Mego, Andrés, Mejías-Salas, Miguel; Armesto, Juan; Delgado, Mónica y Cabrejo Cobian, José Carlos. 2011. «Los mitos del miedo». *Ventana Indiscreta*, nº 006, 14-19, 61. https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Ventana_indiscreta/article/view/1032/984

Méliès, Georges. 2013. *Georges Méliès: vida y obra de un pionero del cine*. Madrid: Casimiro.

Navarro, Antonio José. 2007. *El demonio en el cine: máscara y espectáculo*. Valdemar.

Palacios, Jesús. 2014. *Hollywood maldito*. Madrid: Valdemar.

Pérez, Lara y Yoset, Ángel. 2016. «Función y significación del ritual del exorcismo: estudio de caso en la parroquia católica San Miguel Arcángel en Puente Jula, Veracruz».

Tesis doctoral. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
<https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/2575>

Pinto Hermoso, Yuri Andrea. 2021. «Análisis filmico mediante la representación del cuerpo de la mujer poseída en la película El exorcista de 1973 de William Friedkin». Trabajo de fin de grado. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://200.119.126.32/handle/20.500.12209/13487>

Russell, Jeffrey Burton. 1995. *El diablo: percepciones del mal desde la antigüedad hasta el cristianismo primitivo*. Barcelona: Laertes.